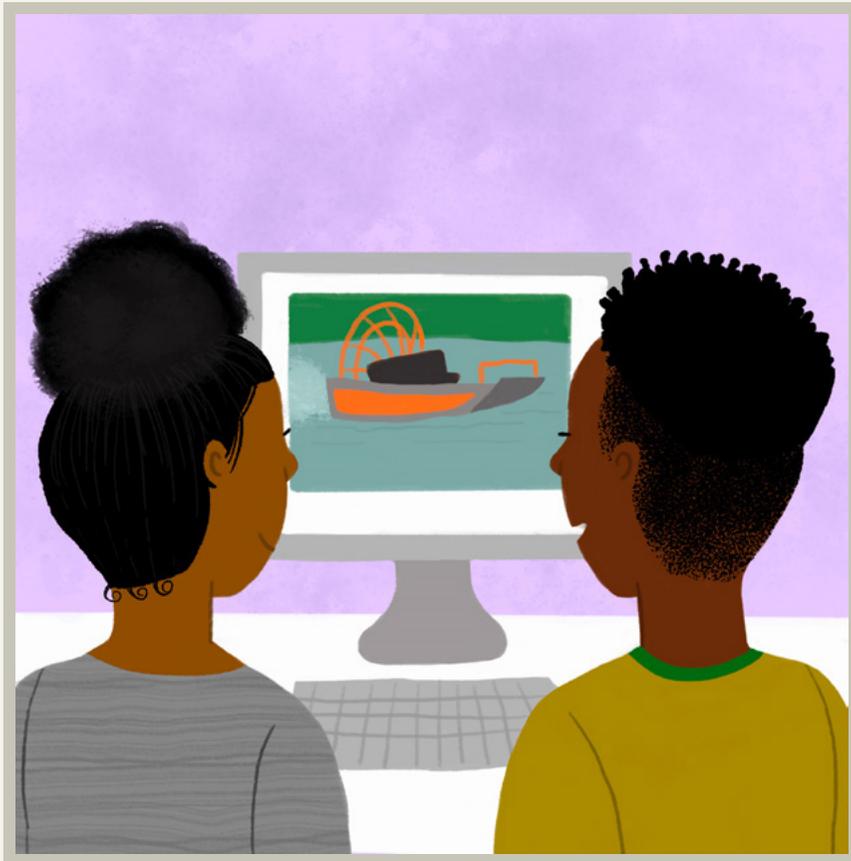


Explora tu mundo

El paseo en bote





Charlotte y Terrence han estado esperando este día desde que supieron que pasarían el verano en casa de sus abuelos en el sur de Florida. Su abuelo trabaja en el centro de información del Parque Nacional Everglades. Les había prometido que les iba a enseñar a conducir los botes de aire cuando los visitaran durante el verano.

"Los botes de aire son la forma más fácil de movilizarse por los Everglades", les dijo el abuelo antes de su llegada. "El viento de un ventilador muy grande impulsa el bote y hace que se deslice planeando sobre el pantano".



Finalmente ha llegado el gran día. El abuelo les va a enseñar a los niños cómo conducir el bote de aire.

"Terrence, levántate", dice Charlotte en voz muy alta mientras prende la luz. "Cuanto más pronto desayunemos, más pronto podremos comenzar nuestra aventura".

Terrence sonríe bajo su manta. Lleva horas despierto, ha estado demasiado emocionado como para dormir. Lanza a un lado su manta y se ríe. "¡Yo ya estoy vestido y listo! Tú eres la que está demorada hoy".

Durante el desayuno, el abuelo y Charlotte hablan sobre los planes para el día, pero Terrence se ve perdido en sus pensamientos.

"Lo único que me interesa es aprender a conducir", afirma Terrence mientras se imagina moviéndose por el pantano en el bote de aire.

"Yo también", afirma Charlotte.

"Prometo que les enseñaré a conducir el bote de aire", responde pacientemente el abuelo, "pero hay algo más que debemos hacer primero".

"Creo que es importante que aprendan un poco acerca de los Everglades", comienza diciendo el abuelo.

"Ya lo sabemos", interrumpe Charlotte. "Los Everglades son humedales generados por un río que se mueve lentamente. Abuelo, eso lo aprendimos en segundo grado".

"Pero hoy aprenderán un poco más de un amigo mío que es de acá", responde el abuelo. "No les hará daño repasar la información que ya tienen".

Charlotte y Terrence intercambian miradas de decepción. "Está bien, abuelo", dice Terrence. "Démonos prisa y salgamos, para que alcancemos a divertirnos".

El abuelo hace un guiño a los chicos. "Creo que van a disfrutar esto más de lo que creen", les dice. "Vamos, comencemos".



Después de abordar el bote de aire, el abuelo le da a cada uno de los niños un par de tapones para los oídos y enciende el motor. Hay un fuerte rugido mientras el ventilador comienza a girar.

"Ya entiendo por qué necesitamos tapones para los oídos", grita Charlotte por encima del ruido del ventilador.

Charlotte y Terrence no pueden creer lo hermoso que son los Everglades. Mantienen los ojos bien abiertos en busca de animales silvestres.



Al ir avanzando, Terrence grita: "¡mira!" El abuelo baja la velocidad y apaga el ventilador. Justo al lado del bote hay un cocodrilo gigante acostado en el lodo.

"Guarden mucho silencio", susurra el abuelo. "No queremos asustarlo".

Los tres observan al cocodrilo por varios minutos antes que el abuelo comience a preparar el bote para seguir.



"¿Abuelo, en los Everglades viven tanto cocodrilos como lagartos?" Pregunta Charlotte.

"Pensé que sabían todo lo que necesitaban saber".

"Bien, quizás haya cosas que pueda aprender hoy", dice Charlotte riéndose.

"Afortunadamente vamos a visitar a un buen amigo mío. Él conoce mucho acerca de los Everglades porque su pueblo ha estado asentado aquí por cientos de años. Billy es miembro de la tribu Seminole, algunos de los primeros pobladores de la zona".



Charlotte y Terrence no pueden creer lo que ven cuando dan vuelta a una esquina. ¡Una casa que parece estar en medio del agua! Alrededor de toda la casa hay juncos altos y un hombre mayor sentado en la entrada. Les saluda desde su silla mecedora.

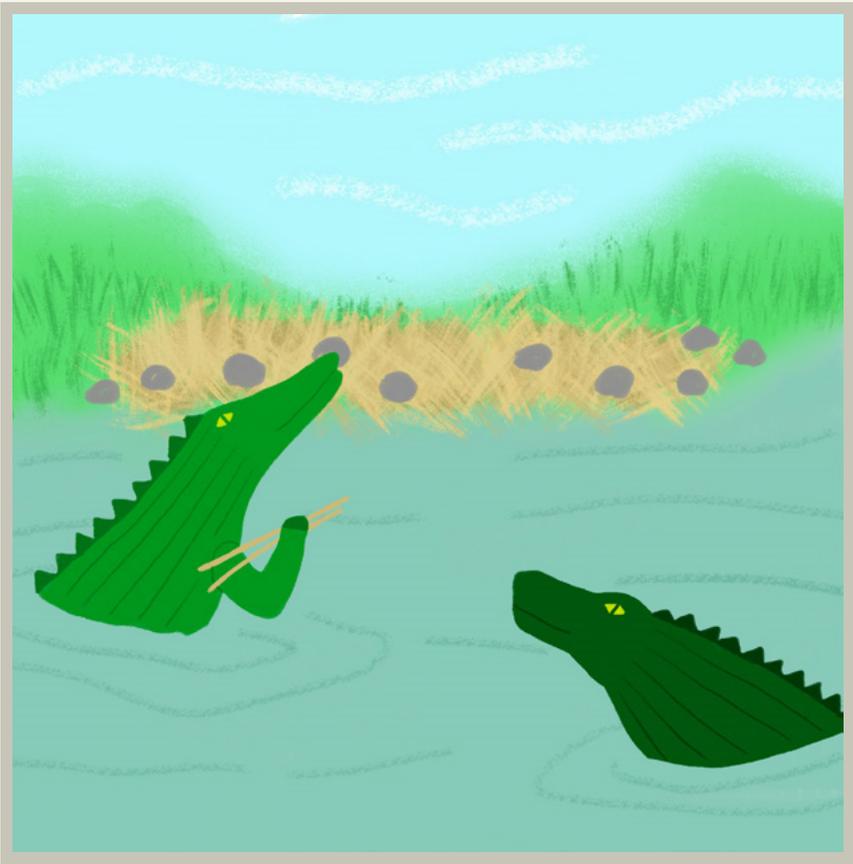
"Hola Billy", dice el abuelo mientras el rugido del bote de aire se silencia poco a poco. "Estos son mis nietos, Charlotte y Terrence".

Los niños saludan tímidamente con las manos, mientras salen del bote y caminan hacia la casa.

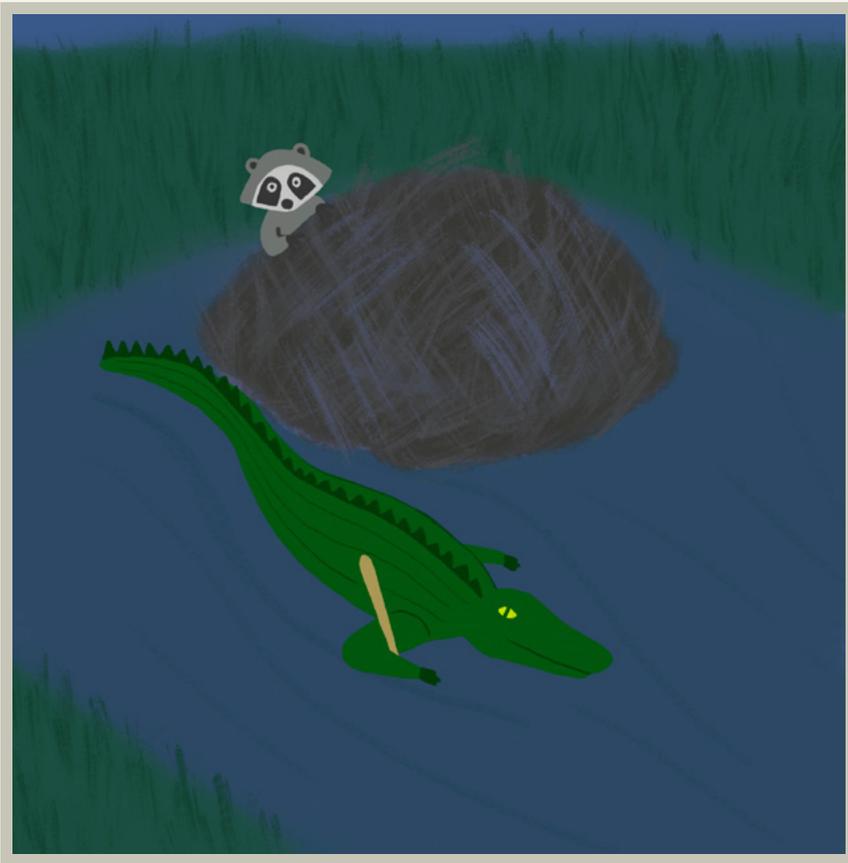


"Billy, esperaba que les hablaras un poco acerca del pantano", continúa el abuelo.

"Me encantaría", Billy. "¿Por qué no se sientan justo ahí en las escaleras?" La historia comienza hace miles de años, cuando los animales gobernaban la tierra", comienza Billy.



Dos fuertes reptiles, Lagarto y Cocodrilo, peleaban sobre quién tenía el control de la zona. Los dos reptiles siempre estaban en desacuerdo por todo. Cocodrilo era listo y decidió construir una presa para impedir que el río luyera y así todos los animales tendrían que pedirle agua. Así sería el reptil más poderoso de estas tierras.



Una noche, Lagarto decidió acercarse a escondidas para destruir la presa con un palo grande que había encontrado en los bosques. Mapache, que es un predador de los lagartos bebés, había estado observando todo el tiempo. Mapache estaba esperando que Lagarto dejara el nido para así poder comerse a los bebés.



"Oh no", susurra Charlotte. "¿Mapache se lleva a los bebés?"

"¿Lagarto rompe la presa?" Pregunta Terrence.

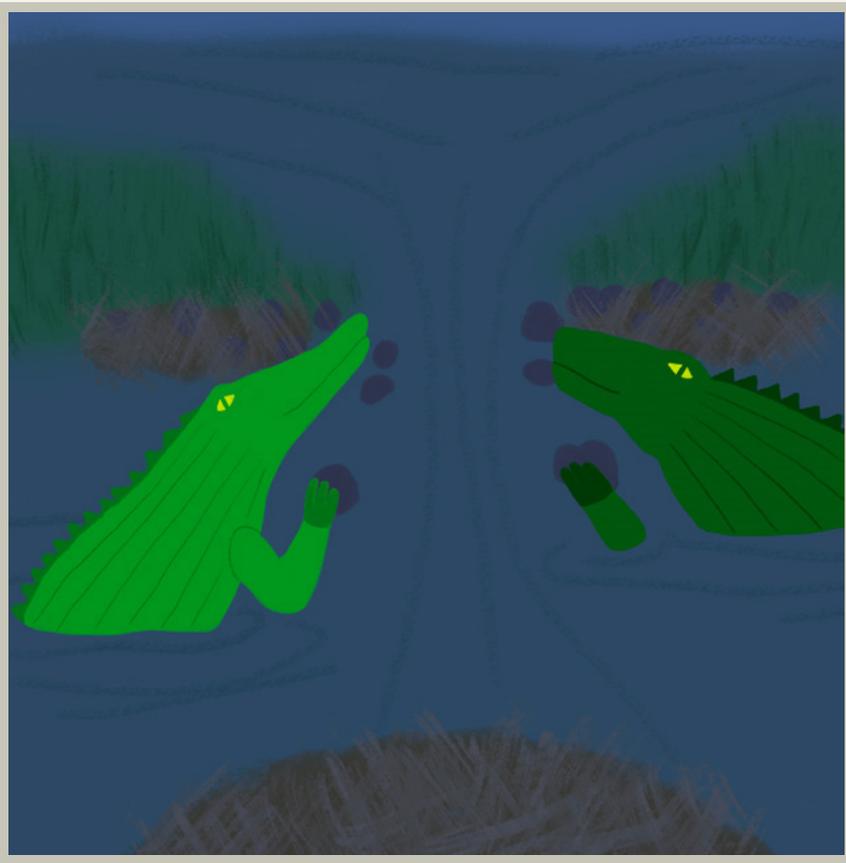
"Aquí es donde el relato se pone bueno", responde Billy.



Justo cuando Lagarto estaba saliendo hacia la presa de Cocodrilo, su amiga Águila Pescadora voló por encima.

"¡Lagarto!" Gritó Águila Pescadora. "¡Mapache planea atacar tu nido y comerse tus bebés!"

El fuerte grito despertó a Cocodrilo de su sueño. "Cocodrilo, por favor ayúdame", rogó Lagarto.



Cocodrilo pensó rápido. "Quitemos algunas piedras de mi presa", dijo. "Eso dejará escapar el agua suficiente para inundar la zona. Espero que el agua asuste a Mapache".

Los dos reptiles empezaron a trabajar y vieron como el agua lentamente luyó alrededor de las piedras. Lagarto corrió de vuelta al nido justo a tiempo para ver cómo Mapache corría alejándose del agua.

"Cocodrilo, eres un buen líder y mereces gobernar estas tierras", dijo Lagarto.

"No", respondió Cocodrilo. "Un buen líder no se queda con toda el agua para él mismo. Gobernaremos juntos".



"Así es como surgieron los Everglades", dice Billy sonriendo. "El lento río creó un humedal que ahora es la casa de más de 700 tipos de plantas y animales.

"¿Entonces qué sucedió con Lagarto y Cocodrilo?" Pregunta Charlotte.

"Ellos gobernaron estas tierras hasta que los humanos comenzaron a tomar el control", responde Billy. "Hasta hoy, los Everglades son el único lugar donde el cocodrilo americano y el lagarto americano viven juntos".

"¿Los cocodrilos y los lagartos ahora se llevan bien?" pregunta Terrence.



"Creo que ese puede ser un relato para otro día", responde el abuelo.

"Debemos volver a nuestro bote de aire si ustedes quieren aprender a conducirlo", dice.

Charlotte y Terrence se miran y ambos están de acuerdo.

"Quizás primero deberíamos aprender un poco más acerca de los Everglades", dice Charlotte.

Sonriendo, Billy comienza su siguiente relato.

Bb

BARBARA BUSH
FOUNDATION *for*
FAMILY LITERACY

 www.barbarabush.org

 @BarbaraBushFdn

 @barbarabushfoundation

 @BarbaraBushFoundation